

Cuentos de
Alicia Enríquez:

"EXTRAÑOS VISITANTES"

Por René Sepúlveda.

EXTRAÑOS VISITANTES, cuentos de Alicia Enríquez (Ediciones Océano, Sociedad de Escritores Valparaíso).— La lectura de estos cuentos, desde el comienzo, da la sensación de ir caminando por mundos extraños, amargos, salobres, llenos de contradicciones y de vivencias marcadas por la fatalidad. Son "cuentos crueles", como los califica en el prólogo Pablo Neruda; pero de una crueldad en que gravita, asimismo, un atisbo de protesta, de infinita ternura para esos "extraños visitantes", que no son sino la prolongación de una problemática social y humana que la autora define según sus convicciones personales.

Kierkegaard dijo en una ocasión: "Cuanto más original es un hombre, tanto más profunda es su angustia." Alicia Enríquez desparraña esa angustia, la transmuta en esos seres creados de quizás qué mundos oníricos, en los cuales va recayendo toda la protesta como en el

cuento "El hombre que permaneció" (p. 47). La señalan expresiones constreñidas de amarga verdad (su verdad) vista desde una dimensión muy personal, por cierto, pero que le dan calidad humana a los relatos originales, de origen desconocido.

Kafkiano o no, el mundo que descubre la autora no es más que el mundo enajenado de la sociedad burguesa y que el realismo socialista le permite descifrar a través de relatos crueles. Es aquí donde, a priori, Alicia Enríquez ve cómo huye de la realidad penetrando en soledades donde hay cadáveres, seres extraños, figuras hablantes, que piensan y sufren pero que no son más que eso: cadáveres.

La prosa de Alicia Enríquez, si bien es vigorosa, tiene caídas que disminuyen su fuerza: tomamos al azar algunas frases: "sólo yo nada consigo" (p. 10); "resoplando, rezongando, subieron otro trecho" (p. 11); "queda mucho trecho todavía —las-

timaré ésta" (p. 18); "evasiva amabilidad" (p. 22). El prólogo de Pablo Neruda le da personalidad al libro, pero más que lo que diga el Premio Nobel de Literatura, desahogado, está la obra misma de la autora que sin duda es interesante y suponemos de mucho porvenir. Como los cuentos mismos, los grabados del dibujante porteño Carlos Hermosilla Alvarez, también son sugestivos, extraños.

Alicia Enríquez nació en Concepción, cursó humanidades en el Liceo Fiscal de Niñas, después ingresó a estudiar Pedagogía en la Universidad donde estuvo apenas un año; en 1946 ingresó a la Enseñanza Básica como profesora rural, sabe de la dura lucha del maestro que a veces tiene "su dormitorio detrás del pizarrón"; esta etapa la convirtió en rebelde y por lo mismo que sus convicciones ideológicas la sitúan en una cultivadora de la literatura comprometida. Actualmente reside en Valparaíso y pertene-



Alicia Enríquez.

ce a la Sociedad de Escritores de esa ciudad.

LIBROS RECIBIDOS: "El ministro Portales", novela histórica, de Jorge Inostroza, Editora Gabriela Mistral; "Carlos felices", de Ruth Albert, Editora Gabriela Mistral; "Presencia asfáltica en América Latina", de James D. Theberge, Editora Gabriela Mistral; "Ojivas", poemas, de Magdalena Vial, Grupo de la Poesía; "Jaqué al subdesarrollo" (segunda edición), de Fernando Monckeberg, Editora Gabriela Mistral; "Nicanor Parra y la poesía de lo cotidiano", de Hugo Montes y Mario Rodríguez, Editorial Del Pacífico.

EL SUR, CONCEPCIÓN, 10-XI-74 P. 8.

Extraños visitantes [artículo] René Sepúlveda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sepúlveda, René

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Extraños visitantes [artículo] René Sepúlveda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile